

TAMONNCHAN

una crónica de historia regional

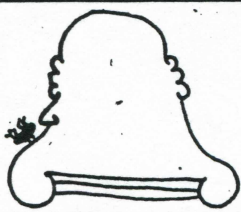
centro regional morelos INAH SEP
21 Agosto '83

Nº 17
/14

CONOCE MORELOS:

El significado de sus nombres.

YECAPIXTLA



Por Silvia GARZA T. DE GONZALEZ

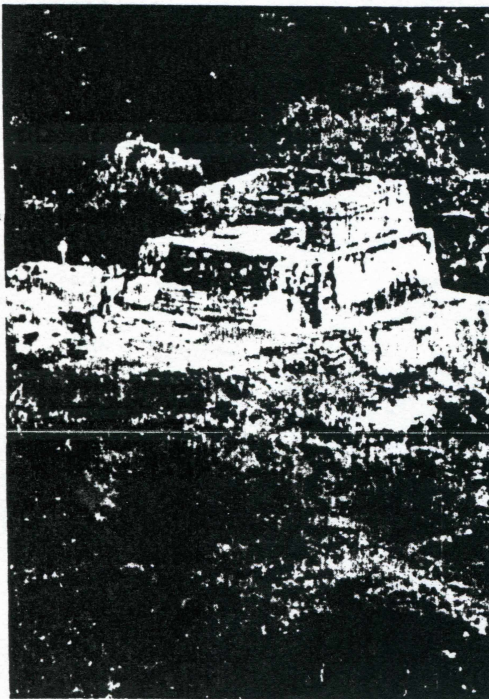
La ortografía correcta del nombre de Yecapixtla es Yecapichtlán. Su significado es:

YECAPICHTLAN DONDE ABUNDA EL YACAPICH O MUERDAGO.

Yecapich (YI) = Yecapich o muérdago (*Pittacanthus calycularis*) literalmente significa resoplar con la nariz.
—tlán = abundancia

La grafía empleada para este topónimo consiste en la ya conocida figura acampada de un cerro, empleada como (tipo) determinado, es decir no significa cerro, sino funciona como lugar donde abunda el muérdago. La manera en que escribieron el nombre de la planta llamada Yecapich fue a través del significado literal, dibujando una nariz de la que sale una mancha negra.

CONOCE MORELOS: Sus Ruinas Arqueológicas



PIRAMIDE DEL TEZOZTECO

Te Informamos que

Morelos en la dinámica migratoria nacional

Flujos Migratorios (III):

Por Marta ROMER

Las direcciones que toman los flujos migratorios internos reflejan con exactitud las diferencias y desequilibrios regionales que se iban acentuando en el proceso de desarrollo capitalista de las últimas décadas. Han contribuido a ellos las diferencias en el desarrollo histórico de las diferentes regiones del país, el tipo de recursos con que cuentan, las características de la población y la distancia de los centros de decisión entre muchos otros factores. Según la clasificación que hizo G. Cabrera en 1975 de las 107 zonas de salario mínimo, habían 39 regiones que atraían a la población de otros lugares, mientras 68 de ellas perdían o expulsaban a la población (1).

El Estado de Morelos se ubica entre las regiones que atraen a la población, en la categoría de fuerte atracción, aunque ocupa en ella el nivel más bajo, después del Distrito Federal Area Metropolitana, Estado de México Este, Guadalajara Area Metropolitana, Monterrey Area Metropolitana, Sinaloa Norte, Baja California Norte, Guerrero Acapulco y Puebla Area Metropolitana.

Según los datos disponibles para la década 1960-1970, el Estado de Morelos en su conjunto tuvo un crecimiento poblacional por encima del promedio nacional (4.96 contra 3.4%). Pero mientras que su población urbana creció a más del doble, pasando de 202 534 a 430 986 (tasa de crecimiento del 7.97%), la población rural se mantuvo prácticamente estancada, pasando de 180730 a sólo 185 151 personas, es decir, creció a una tasa del 0.25%. En el mismo período, las zonas urbanas ganaron 145 933 habitantes mientras que el campo perdió 60 913 personas, lo que da una diferencia de 82 700, volumen de migrantes que se establecieron en el estado. Es un volumen relativamente pequeño si lo tomamos en cuenta que las ocho regiones que preceden a Morelos en la categoría de fuerte atracción, atrajeron a más del 82% de todos los migrantes del país, mientras que el subgrupo bajo en el que se ubica el estado, compuesto por 14 regiones atrajo al restante 18% de migrantes (2).

La diferencia entre el crecimiento de la población urbana y rural se refleja también en las cifras correspondientes a la población ocupada en la agricultura en comparación con la total ocupada en el estado. En 1960 la población económicamente activa total (PEA) era de 124 623 personas, mientras que la población ocupada en el sector agropecuario de 75 368 personas, es decir 61%; en 1978, la PEA total ha crecido a 170 877 personas y la agropecuaria bajó a 73 548 personas (43%); en 1980, la PEA total fue de 303 838 personas y la agropecuaria de sólo 76 303 personas (37%), es decir, se mantuvo prácticamente en el mismo nivel en términos absolutos, pero decreció considerablemente en término relativos. (3)

Esta disminución proporcional de la población económicamente activa en el sector agropecuario y su lento crecimiento indican el agotamiento de la agricultura del estado en su capacidad de generar empleo. Si en 1950 el sector ocupaba 2/3 de la PEA total, en 1966, 1/2, en 1980 ocupó sólo un tercio de la misma. En el lapso de 30 años, la población ocupada en la agricultura y la ganadería se incrementó solamente en 10 000 personas mientras que la PEA total se triplicó en 1980, el sector agropecuario estaba en condiciones de ocupar sólo al 20% de la PEA total en términos de plenos empleos (14% en la agricultura y 6% en la ganadería) (4).

Esta falta de empleo suficiente en el campo morelense es la que obliga a muchos campesinos, y particularmente a hijos de campesinos, a trasladarse a las zonas urbanas e industriales del mismo estado en busca de una alternativa de vida y de trabajo. Algunos emigran definitivamente fuera del estado pero su salida está compensada, como habíamos visto, con la llegada de tueros que se establecen en Morelos y cuyo número es superior al de los emigrados.

Ahora bien, los movimientos poblacionales que logran captar los censos constituyen sólo un aspecto de la compleja dinámica demográfica; las cifras captan a personas que tienen un determinado tiempo de residencia en el estado, pero omiten cualquier movimiento temporal, quizá el más característico de la problemática poblacional. Es ampliamente conocido el fenómeno de inmigración laboral temporal de jornaleros provenientes de los estados vecinos, principalmente de

Guerrero y Oaxaca, al corte de caña y hortalizas. Miles de ellos se quedan en el estado durante los seis meses que dura el corte de caña, otros, sobre todo si vive a distancias menores, intercalan sus períodos de trabajo con retorno a sus comunidades para atender su casa y la parcela.

Igualmente, muchos campesinos morelenses, en épocas libres de trabajo d campo (sobre todo los primeros meses del año), buscan trabajo asalariado como peones en diferentes labores agrícolas en la región o salen a la ciudad, sobre todo el D.F., para emplearse como albañiles. El ingreso obtenido, además de sustento a la familia, permite encarar los gastos relacionados con el nuevo ciclo agrícola.

Y por último, pero no por ello menos importante, queda el fenómeno de la migración a los Estados Unidos. Si bien no existen datos sobre el número de personas que salieron definitivamente o están saliendo temporalmente, tanto de las zonas urbanas como rurales al vecino país, este tipo de migración laboral involucra probablemente a mayor número de personas de diferentes edades y sexos. Una vez conocidos los canales de inserción al mercado de trabajo norteamericano y establecida la red de relaciones con los paisanos residentes y los patronos, los migrantes salen con cierta seguridad de encontrar empleo. Frecuentemente llevan con ellos a los que salen por primera vez, ampliando así la gran cadena migratoria que va abarcando a cada vez mayor número de personas. Independientemente del ingreso obtenido y la posibilidad de acumulación que representa actualmente en México un ahorro en dólares, frecuentemente la migración al otro lado de la frontera se vuelve una forma de vida e incluso una "necesidad", no únicamente económica para muchos contagiados con nuevos valores y el estilo de vida del vecino país. Quedaría por estudiar en qué medida los migrantes al volver a sus comunidades se convierten en agentes de cambio social, en la medida que traen modelos de comportamiento ajenos a los que prevalecen en México tanto rural como urbano.

Los flujos migratorios que acabamos de analizar no parecen haber disminuido de manera considerable a pesar de haber quedado atrás la etapa de la intensa industrialización y urbanización del país. Más aún, debido a la creciente tecnificación y la crisis económica, están disminuyendo los puestos de trabajo en el sector industrial. Sin embargo, sigue aumentando la brecha entre el campo y la ciudad expresada en la diferencia en los precios de los productos agrícolas y de bienes manufacturados, en el acceso a diversos satisfactores como educación, salud, y recreo, y sobre todo en las oportunidades de empleo e ingreso. Mientras esa situación no cambie, vamos a seguir asistiendo al desdoblamiento del campo y raleo a una urbanización fuera de control que ya empieza a causar múltiples problemas sociales en algunos centros urbanos del país.

Notas

- 1) Cabrera Acevedo, Gustavo, "Migración y Actividad Económica en México, 1919-1979", en: Cahiers des Amériques Latines, No 12, 2e semestre, Paris, 1975, p. 25 y 28
- 2) Ibid, p. 25 y 28
- 3) Estadísticas Básicas del Estado de Morelos, SPP, 1982
- 4) Araoz, Luis, "El sector agropecuario de Morelos 1960-1980", en: Morelos, Cien Siglos de Historia Regional, Coord. Horacio Crespo, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México y Universidad Autónoma de Morelos, 1983, p. 3 y sigs.

TU QUE OPINAS:

Estimado lector, esperamos oír tus puntos de vista, informaciones o sugerencias que tengas, relacionados con nuestra historia regional, tradiciones o costumbre:

Escribe a:

Comisión redactora de TAMONNCHAN, INAH-SEP.
Matamoros No. 200, colonia Acapantzingo
Código postal: 62440, Cuernavaca, Mor.
o llama a los teléfonos: 12-31-08 12-59-55